

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Los adultos mayores añoran el viejo 18



Señales Orientadoras



Jaime Amar: Un ideologismo enfermizo que entrapa el sistema de pensiones



Actividades artístico-culturales que marcaron una época entre los siglos XIX y XX



Escritores e intelectuales aconcagüinos del siglo XIX y XX



Sarah Bernhardt, extravagante y polémica debutó en el Teatro Municipal de San Felipe en 1886



Bandoleros que marcaron la historia de la policía rural entre fines del siglo XIX y primera mitad del XX

Aconcagua

Cultural

Edición Diciembre 2020

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Mónica Cuevas Urizar
Sergio Jara Catalán
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
cyanmagenta2020@gmail.com

Asesor Informático

Josefa González Araya
josefa.g.a.250@gmail.com

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".*

¿Dónde están los que cultivan la lealtad, la tolerancia y el espíritu republicano?

¿Quién no ha sentido la tentación del silencio cuando alrededor todo es una suma interminable de ruidos, sofismas, escenas de la más alta demagogia. Incluso las palabras más nobles se constituyen en máscaras para encubrir traiciones y falacias en la que un cierto segmento de los chilenos se cree propietario de la verdad. Todos al igual que sus antecesores, generación tras generación fueron adquiriendo esta forma de diálogo en una subasta de mentiras. <Que siempre ha habido chorros, / maquiavelos y _estafas! contentos y amargaos>. Si en un principio fue el Verbo (San Juan Cap. 1) hoy éste ha sido reemplazado por la verborrea, la palabra sin correlato, el discurso medianamente entendible para moros y cristianos. Quizás fue esta metodología, la que invitó a que la impudicia se quedara. Entonces, el hombre sabio se refugió en el silencio, en el último torreón para que la podredumbre no lo alcanzara con sus tentáculos. ¿Cómo no entender al que se precipita en su propio abismo cuando afuera el mundo es ruido, furia, envidia, impudicia, egoísmo y avaricia! Todo el cortejo de la soledad más triste del universo que los viste de cortesanos y pordioseros. <Pero que el siglo XXI es un despliegue de maldad insolente! ya no hay quien lo niegue>.

Un día todos despertaremos escuchando en re mayor el triste compás de la falacia, la inconsistencia de una náusea, no la de Jean Paul Sartre y vendrán de todas partes bufones que construyen con sus mentiras una historia que pretenden que sea única y verdadera <Vivimos revolcaos! en un merengue! y en el mismo lodo! todos manoseados>.

Hay que escuchar a los que hoy callan, los que actúan sin discurso, los que no discriminan y han puesto la tolerancia y la libertad por sobre cualquier ideología o doctrina, los que en fin de cuentas han hecho voto de silencio, aman a su prójimo y no mienten como El Tartufo de Molière. <Hoy resulta que es lo mismo! ser derecho que traidor! ignorante, sabio o chorro! generoso o estafador>.

Ante este prodigio de la sabiduría y en contraste con ella, están los otros, los que eternamente se acomodan, cualquiera sea el aire que surca en los cielos de esta geografía. Centenares de ellos vagan y realizan esfuerzos sobre humanos para situarse a la sombra del poder, cualquiera sea éste, sin importarles mayormente los orígenes de quienes lo ejercen. Ellos siguen fielmente los dictámenes de "Cínico Sofista". Se están acabando lamentablemente quienes con gestos de grandeza y en forma desinteresada han construido los cimientos de esta sociedad sanfelipeña. Hace tan sólo algunos días despedíamos en el camposanto a un filántropo sanfelipeño, cuando aún el calendario no concluía de sumar sus últimas 7 décadas <Todo es igual nada es mejor! lo mismo un burro que un gran profesor! no hay aplazados! ni escalafón! los inmorales nos han igualao>.

Se acabaron quienes crearon el valor de la lealtad. ¿Dónde quedó la grandeza moral y el espíritu republicano de quienes construyeron los cimientos de la patria? Por la calle deambulan ejércitos de enanos que se clonan en su propia salsa, copando todas las tribunas, gritando "¿acaso no me ven?". También existen en este parnaso algunos políticos y religiosos que olvidándose de su misión de servir, están más preocupados de servirse a sí mismos, disputándose con infinita codicia las bondades de este reino. <Si uno vive en la impostura! y roba en su ambición! da lo que mismo que sea cura! colchonero, rey de basto! cara dura o polizón>.

Y como si este desastre no tuviera fecha de vencimiento, el parlanchín, ocupa el lugar del pensador. Todos quieren imponer su propia agenda. Ninguna es inocua, ningún discurso es inocente. Palabras y más palabras cuyo objetivo es recaudar dividendos para las arcas de los propios interesados. <Que falta de respeto, que atropello! a la razón! cualquiera es un señor! cualquiera es un ladrón! mezclao va Stavisky con don Bosco! y "La Mignón">.

Situados en el dintel de una disputa que no tardará en llevarnos a un monólogo, es urgente establecer un diálogo desprovisto de fanatismo y descalificaciones, si es que de verdad deseamos construir una sociedad más justa y solidaria. Mallarmé, hastiado de tanto discurso político, de tanta palabrería inútil que alguien se encargó de instituir como un dogma de fe, escribió en la servilleta de un café de París hace más de un siglo "será posible que el hombre pueda dialogar a través del alma". Él, al igual que Baudelaire, Rimbaud y Antonine Artaud perdieron la fe y la esperanza en quienes tenían el poder político, religioso y económico de la antigua Francia. Aunque usted no conozca a Mallarmé ni a sus contemporáneos, ninguno de ellos empleó la palabra como moneda de cambio para transar sus valores por el oportunismo siempre vigente de las denominadas ventajas comparativas. ¡Siglo veinte, cambalache / problemático y febril! ... El que no llora no mama /y el que no afana es un gil! / ¡Dale nomás! / ¡Dale que va! ¡Que allá en el horno /nos vamo a encontrar!

Qué duda cabe la filosofía poética de Enrique Santos Discépolo, compositor y autor teatral que en su obra magna, "Cambalache", nos entrega una acertada visión del hombre, el que no tiene edad ni tiempo en el espacio. Y para concluir estos desvaríos: la suma total, de ruidos, sofismas y escenas de la más alta demagogia. < ¡No pienses' más!; sentate a un lao, / que a nadie importa! si naciste honrao! Es lo mismo el que labura! noche y día como un buey!; que el que vive de los otros, /que el que mata, que el que cura /o está fuera de la ley ... >.

Pablo Cassi
Director

Bandoleros que marcaron la historia de la policía rural entre fines del siglo XIX y primera mitad del XX

Escribe: Pablo Cassi



Esta fotografía fue publicada en el libro La Frontera de Carlos Quezada donde se relata la historia de la pacificación de la Araucanía, en plena época de los bandoleros. Este documento gráfico muestra a un grupo de campesinos que fueron víctimas de los forajidos.

En Chile hubo bandidos hasta mitad del siglo XX. Si alguien cree que éstos pertenecieron solamente al siglo XIX se equivoca rotundamente. Y como las cosas se dieron en aquella época la policía rural muchas veces se vio sobrepasada. Hasta hace dos décadas en la región de la Araucanía “los Peñan”, una familia-mitad mapuche, mitad huinca- sembraron el terror en la región de la Araucanía hasta que fueron muertos en su propia ley.

Perseguidos y reprimidos con rigor, la memoria nacional mira con cierta indulgencia a los bandidos rurales.

Hombres sin Dios ni ley que vivían desafiando a la muerte en épocas en que ni los sacerdotes estaban a salvo. Por ello, hasta para llevar la comunión a los enfermos hubo que inventar un sistema de protección para escoltar al cura. Es lo que hoy recuerda y revive la Fiesta de Cuasimodo, única en el mundo. y pese a la perversidad que desbordan sus historias, en Chile estos bandidos no fueron sobrepasados por los delincuentes urbanos. Con ellos también cobra vigencia eso de que nadie es malo después de muerto y más de uno de estos bandidos está transformado hoy en una animita milagrosa, al que acuden mi-

les de ingenuos devotos que escriben sobre pequeños trozos de madera (gracias por favor concedido).

Con más miserias que grandezas, los bandoleros han llegado a protagonizar, novelas, teleseries y películas. Ejemplos hay muchos los hermanos Pincheira, los Pelacaras, el Rucio Herminio del escritor sanfelipeño Carlos Ruiz Zaldívar, el Ñato Eloy, los Benavides o Murieta. Hay historias, que se ajustan a la realidad, otras aparecen blanqueadas por el tiempo y el olvido.

Los bandidos vistos bajo la lupa de un sociólogo

Para el sociólogo Eduardo Aquevedo, “el bandido rural es un tipo que burla a la policía, que sabe cómo escapar y se hace de un nombre, respaldado por valores que son apreciados entre la gente de campo: valentía y cierto sentido del honor, y de apego a sus iguales, a quienes no olvida. Su conflicto principal era con aquellos que tenían bienes materiales, algo a lo que él nunca accedería. Si robaba, lo compartía con quienes estaban cercanos a él, lo que le garantizaba el permanente apoyo popular. Se caracterizó por ser un pequeño campesino, pobre y analfabeto que buscaba trascender enfrentando a la autoridad que estaba representada por la

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua
Cultural

<https://www.pablocassi.cl/>

<https://www.facebook.com/revistaconcaguacultural/>

policía rural". Al terminar la guerra del Pacífico, un gran contingente de peones, ex presidiarios y desertores regresaron al sur y se dedicaron al pillaje desenfrenado. El territorio de La Frontera se convierte en un verdadero Far West o en una versión del mítico mexicano Pancho Villa quien más bien fue un forajido que un revolucionario.

Lavado de imagen

Las expresiones de crueldad extrema o los muchos homicidios que tenían a su haber, se veían como "gajes del oficio". Echarles mano resultaba difícil y el tiempo jugaba a su favor. Mientras más eludían a la policía, más respeto les tenía el campesinado y sus fechorías se convertían en verdaderas leyendas con las cuales los campesinos se sentían plenamente identificados. Eso de "no matarás" no era un mandamiento para ellos porque no tenían Dios ni ley, lo que les permitía crear un clima de inseguridad en las zonas rurales, algo semejante con lo que hoy ocurre en varias poblaciones periféricas de Santiago.

Los bandoleros del siglo XIX y principios del XX se desplazaban con facilidad por las zonas de Colchagua, Teno, Chillán, Alhué, Chicureo, Aconcagua, Melipilla o la Araucanía. Conocían el territorio como la palma de la mano y sabían cuál era el momento oportuno para asaltar carruajes, mercaderes y dueños de fundos. Sus actos eran de una violencia inusitada, al margen de robar todo lo que podían llevar consigo, violaban mujeres y asesinaban sin misericordia alguna a quien se atreviera a interponerse. En verdad, estos rufianes se ensañaban con sus víctimas sin respetar que estos fueran niños o ancianos.

El escritor y periodista de San Felipe Carlos Ruiz Zaldívar, autor de la novela "El Rucio Herminio", sostiene que al escribir sobre hechos reales, nadie les pone a estos personajes una aureola de héroes y menos de santos. En el caso de Herminio, lo describe como un siniestro personaje, colorín, buenmozo y poseído por el demonio, que asoló el valle de Aconcagua hasta el día de su muerte, en 1937. "El Rucio cometió 18 abominables homicidios,

pero es un niño de pecho si se compara con los Herminios que protagonizaban el bandolerismo urbano en otras regiones del país", dice Ruiz.

Otra versión que es dable destacar es la que consigna el académico Eduardo Aquevedo quien expresa "que hay un cambio importante en cuanto a la consideración social del bandido. Hoy ningún niño, por más películas policiales que vea, desearía ser delincuente, por el contrario, intentará ser como ese policía que mata al bandido". Pero distinta era la situación en el siglo XIX y parte del XX.

Los últimos bandoleros en la historia delincriminal en Chile

Si bien el prontuario de algunos bandoleros nacionales está a la altura de mexicanos y colombianos, demasiado aventajados le salieron los hijos a Pedro Peñan Avendaño. Tanto, que después de enseñarles los secretos para ser bandidos eficientes, el mayor de ellos, Celso Peñan Cartes, lo mató a palos en 1984. Son los últimos bandoleros de la Araucanía que tuvieron su centro de operaciones en Cholchol, a 32 kilómetros de Temuco. Nadie sabe a ciencia cierta cuántos eran. Hay



Hernan Trizzano Avezano era cazador de bandoleros. Fue capitán en la guerra del Pacífico.

hermanos, tíos, sobrinos, cuñados y allegados que adoptaron con cierto orgullo el apellido. También viejos, jóvenes y niños. Y hay peñanes buenos y malos, aunque los primeros son los menos. Algo así como una oveja blanca en un rebaño de negras.

Según algunos estudiosos de este fenómeno social, expresaron en esa época que los más pequeños desde sus inicios "ya pintaban" para bandoleros y que serían los peñanes de fines del siglo XX. Y no es cuento. Carabineros de Imperial y Cholchol reconocen que los "viejos están tranquilos. Había tres en la cárcel condenados a 25 años. En la lista figuran robo con



Los hermanos Pincheira conformado por Antonio; Santos; Pablo; José Antonio; Rosa y Juana fueron los líderes de una famosa banda de asaltantes y cuatreros quienes saquearon Chillán, Linares, San Fernando, Talca y Curicó.



Cuerpo de policía urbano de la prefectura de Chillán, año 1920 quienes al igual que la policía rural tuvieron un importante rol al evitar el pillaje que era muy común en la ciudad.

homicidio, robo con fuerza, lesiones graves, infracción a la la ley de control de armas, abigeato, y a la mantención de mataderos clandestinos”.

Como la mayoría de los bandoleros estos portaban escopetas, carabinas, sables y pistolas que no trepidaban emplear cuando la fuerza publica los conminaba a entregarse. Hay registros de la policía como posteriormente de carabineros que nos hablan de enfrentamientos entre los cuales se registra la muerte tanto del padre de los Peñan como de sus hermanos Juan, Bernardo y Segundo Peñan Cartes. Empeñados en controlarlos, el comisario Gilberto Loch, al mando del equipo especial que constituyó la Brigada de Homicidios de Temuco, realizó hace casi 20 años un trabajo de joyería. Como él mismo lo dijera, “los Peñanes fueron contendientes de peso. En esta nómina de bandidos existen los Peñan-Cartes, Peñan-Peñan, Peñan- Catrileo, Cañepan-Coñuenao”.

Bandoleros que hicieron historia

En Teno, cerca de Curicó, a fines del siglo XVIII, fue temida la banda de José Miguel Neira, conocida como los “pelacaras” por su costumbre de desollar el rostro a sus víctimas para que no fueran reconocidas. Una historia que recogió René León Echaíz, en “El Bandido Neira”. Uno de los nombres más asociados al bandolerismo es el de los hermanos Pincheira. Por más de 15 años asolaron las haciendas a uno y otro lado de la cordillera. Exterminada esta banda en 1832, lograron reunir aproximadamente dos mil personas entre bandidos, mujeres cautivas y los hijos que tuvieron con éstas. Tenían su cuartel en una enorme cueva en el camino a las Termas de

Chillán. Aunque este sitio ahora está abandonado, se promociona como un recurso turístico.

La historia de los bandoleros que marcaron una marca es la de Segundo Catalán Ramírez, alias “El Corralero”, como el último asaltante de la cuesta Chacabuco. Ejerció más de 20 años su oficio, en el que acumuló 11 muertos e incontables asaltos. Se retiró en 1964 para morir a los 97 años como un acaudalado rentista. Su vida inspiró a Enrique Volpe, la obra “Responso para un bandolero”. Joaquín Murieta inspiró la única obra teatral de Neruda, publicada y estrenada en Santiago 1967: Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta. Eleodoro Hernández Astudillo, apodado el “Ñato Eloy”, fue abatido en 1941, cuando ya contaba a su haber 20 asesinatos. Con su vida y aventuras, Carlos Droguett escribió su novela El ñato Eloy. En tanto Carlos Ruiz Zaldívar, escribió la historia de Herminio Contreras, “El Rucio Herminio”, un diabólico bandido de Aconcagua, que al igual que otros bandoleros está inmortalizado en la narrativa aconcagüina.



El bandido Juan de Dios López (primero de pie izquierda a derecha) junto a su banda luego de ser capturados por la policía rural de Colchagua en 1903. Entre su prontuario se destacan robos a mano armada, asesinatos y violaciones.



*Este es un aporte de Preludio Radio
a la cultura de Aconcagua*

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

Actividades artístico-culturales que marcaron una época entre los siglos XIX y XX

Misceláneas

-1871. Funcionamiento de la Biblioteca Pública, auspiciada por Abdón Cifuentes en el Liceo de San Felipe.

-1877. Puesta en escena en el Teatro Municipal la obra del dramaturgo Daniel Caldera del Villar, "EL Tribunal del Honor" (drama pasional).

-1888. Constitución de la Sociedad Literaria "El Apolo" a instancias de Abdón Cifuentes.

-1901. Incendio del primer Teatro Municipal, construido en 1856 bajo el gobierno de Manuel Montt Torres.

-1912. Creación de la Academia Musical, por Abel Zapata, Carlos Castro, Federico Cobo y Alfredo Soza.

-1916. Establecimiento de la primera Sociedad Musical de San Felipe a cargo de Amandina Urquieta.

-1918. Organización de los primeros juegos Florales de poesía Ciudad de San Felipe.

-1918. Publicación de la revista "Alma Femenina", perteneciente al Liceo de Niñas.

-1920. Fundación del Ateneo de Aconcagua, presidente Humberto Casali y vicepresidenta, Corina Urbina.

-1930. Edición de la primera revista literaria "Boceto" perteneciente al Liceo de Hombres.



Margatira Guispe, cantante lírica que actuó en el teatro municipal de San Felipe en 1913.



Revista literaria fundada en 1930 en el Liceo de Hombres de San Felipe bajo la dirección del profesor Réne Figueroa.



Programa correspondiente a 1920 que promovía las actividades artísticas de la Sociedad Musical de San Felipe.



Interior del primer Teatro Municipal de San Felipe, construido entre 1854-1857, e inaugurado en noviembre del mismo año. Tras 50 años de plena actividad cultural, en 1901, se incendia completamente. En 1907, tras una intensa campaña se construye el segundo Teatro Municipal, el que estuvo operativo hasta 1965, fecha que puso término a este edificio, tras sufrir los efectos del terremoto de ese mismo año.



Integrantes de la Sociedad de Socorros Mutuos "Sociedad Artesanos La Unión de San Felipe" fotografía del aniversario celebrado en 1925.



Integrantes de la Sociedad de Socorros Mutuos "Sociedad Artesanos La Unión de San Felipe" fotografía del aniversario celebrado en 1925.

Los adultos mayores añoran el viejo 18

Escribe: Mónica Cuevas Urizar

Tres chilenos de más de cien años recuerdan cómo vivían las celebraciones dieciocheras.

Hace cien años, en un día como hoy, el pequeño Carlos González encumbraba volantines en el mismo lugar donde hoy se alza el Estadio Playa Ancha, en Valparaíso. Entonces era un gran parque donde decenas de familias porteñas celebraban el 18 a la sombra de los árboles. Hasta allí se llegaba “de a pie” o en “carros de sangre”, grandes coches colectivos tirados por una pareja de caballos bajo la larga huasca de un arriero.

Hoy Carlos González tiene 105 años, y el entusiasmo con que recuerda esos días de fiesta hace pensar que eso de que “todo tiempo pasado fue mejor” tiene bastante de cierto. Al igual que él, dos señoras centenarias contaron a Sociedad cómo vivían las fiestas patrias de antaño, en el campo y en la capital.

La señora Carmen Moreno, quien cumplió 103 años en julio pasado, recuerda que en Santiago se celebraba el 18, el 19 y el 20, pero los colegios daban vacaciones de dos semanas. “Todo el mundo era más patriota y se celebraba con mayor entusiasmo, en forma sencilla, más a lo amigo... en ese tiempo no había asaltos ni esas cosas”.

Lo mismo ocurría en el Valparaíso de principios del siglo XX. “¡El 18 era muy celebrado!... Se iluminaba y se ponían banderitas de lado a lado en las calles... ¡era muy precioso!...”, recuerda don Carlos González.

“A Playa Ancha iba mucha gente; se extendía un mantel y se comía arrollado de malaya, gallinas y entremeses que hacía mi mamá, que era muy buena dueña de casa... había abundancia de todo porque Valparaíso estaba en muy buen pie”.

Mientras los grandes comían y bebían en torno al mantel, los niños se entretenían con los volantines y se hartaban de jugosas frutas.

La fe no se abandonaba por esos días de fiestas. “Había misa cada una hora y era importante ir. Existía mucho catolicismo, mucho...”, agrega don Carlos.

De lo más elegante

En el campo, en tanto, lo central eran las

ramadas. “Ahí se juntaba la gente sus dos o tres días a tomar, bailar y comer cauceo. Los comerciantes hacían empanadas fritas, llegaban las cantoras y se amanecían cantando”, recuerda la señora Juana de Dios Andaur, con 100 años y medio a su haber. Recuerda que en las cercanías de Curanipe, donde pasó su infancia y juventud, el palo encebado era una de las principales atracciones. Arriba de ellos se instalaban botellas de licor y los muchachos se esmeraban por alcanzarlas.

Ir a la trilla era otra costumbre arraigada en la juventud campesina. “Pero era todo muy ordenado. El dueño de la trilla formaba un grupo y nombraba a un joven a cargo de las chiquillas para que no les faltara el respeto cualquier pilchiruchi; si alguno quería bailar, tenía que ir a hablar con el fulano ese”, recuerda.

Sólo se bailaba cueca, aunque doña Juana admite que ése no era su fuerte “porque me turbaban las vueltas”. A otros, en cambio, el entusiasmo por el baile los desbordaba. “Había uno al que le gustaba tanto bailar, y era tan huaso el pobre... le llamaban ‘El Cascajo’. Todos le decían ‘¡échale, Cascajo! ¡échale, Cascajo!’... y el Cascajo se creía la muerte...”, recuerda risueña.

Doña Juana no tiene muchos recuerdos de los desfiles militares del 19 de septiembre, ya que éstos se realizaban en Chanco y la gente de campo normalmente no asistía.

En la capital, en cambio, era uno de los grandes eventos de las celebraciones. La señora Carmen Moreno vivió hasta los 22 años en la calle Ejército junto a sus padres y sus 10 hermanos. Desde las ventanas de la casa, la familia veía pasar a las tropas cada 19 de septiembre. Recuerda que pasaba el Presidente —tiene muy viva la imagen de Juan Luis Sanfuentes— con todos sus ministros en carrozas tiradas por caballos, mientras la gente se agolpaba en

las ventanas y puertas de las casas para saludar con sus pañuelos el paso del desfile. “Era como una fiesta para todos las que vivían en Ejército; las casas se llenaban de visitas que después se quedaban a tomar el té”.

Con esa vista privilegiada, su familia no necesitaba acudir al Parque Cousiño (hoy Parque O’Higgins) a ver la Parada. Sí iban a las carreras de oficiales que se realizaban el día 20 en ese mismo recinto. “Todo el mundo se vestía de lo más elegante las mujeres con trajes hechos especialmente para ese día, muy vaporosos, de color rosado o celeste. Y aunque estuviera lloviendo iban en coches victorias con la capota abajo, porque había que lucir los vestidos, y con quitasol”.

La vestimenta era una preocupación importante durante las fiestas patrias. Don Carlos González cuenta que “cuando entramos a la edad de mocitos nos comprábamos zapatos, terno y sombrero cada 18; se dejaba plata para eso siempre. Una vez me hice unos zapatos de cuero ruso café, un terno impecable y sombrero de paja. Esa era la mejor pinta, y con su clavel en el ojal...”.

Tanta era la elegancia, que algunos decidían inmortalizarla. “Cuando llegaron fotógrafos, dos fotos en dos poses salían un peso”. Incluso entre los más pobres del campo había preocupación por lucir mejor. La señora Juana Andaur tiene aún viva la imagen de “unas mocositas que estaban en una acequia lavándose los pies en el trayecto de Chanco al campo. Una se llamaba Petronila y le dije ‘Petita, ¿qué estás haciendo ahí?’; ‘me estoy lavando los pies pa’ salir a pasear pa’l 18’... Así era la cosa...”.



Patriotismo.— Los chilenos eran más entusiastas para celebrar; así lo muestra esta escena captada en el Parque Cousiño en 1940.

Sarah Bernhardt, extravagante y polémica debutó en el Teatro Municipal de San Felipe en 1886

Escribe: Sergio Jara Catalán, abogado U. de Chile

Ni el recuerdo del puerto de Valparaíso engalanado especialmente para ella, ni las entradas vendidas con semanas de antelación sirvieron para templar el ánimo de Sarah Bernhardt (1844-1923) tras su paso por Chile. Los comentarios se deslizaban por la prensa casi un año antes que arribara a nuestro país, ella también era conocida en el ámbito teatral como "la reina de la actitud". Está claro que la relación de la actriz con la prensa chilena tuvo de agrad y o ajeno. Esto, a pesar de que los primeros anuncios fueron de mucho entusiasmo. El miércoles 6 de octubre de 1886, "El Mercurio" de Valparaíso se refería a la llegada de la actriz, sin antes destacar los éxitos logrados en Inglaterra y su posterior gira mundial en 1880 en la que visitó Estados Unidos, Australia, las islas Hawái y Sandwich, Egipto, Turquía, Moscú, Berlín, Bucarest, Roma y Atenas. "La princesa de los gestos", como la denominaban, constituía la visita del año. No en vano diario "El Mercurio" destacó su arribo al puerto de Valparaíso como uno de los principales acontecimientos noticiosos. A renglón seguido informaba que la ilustre visita se hospedaría en el Hotel Colón, cuyo propietario era su tío Pierre Bernhardt.

La accidentada travesía por los mares del sur

Varios hechos conspiraron para que su llegada a Chile no fuera un viaje placentero. Una vez que concluyó sus actuaciones en el teatro Colón de Buenos Aires, ella solicitó viajar a nuestro país por la ruta de la cordillera de Los Andes, pero su representante consideró preferible que lo hiciera por mar. Entonces, Sarah fue trasladada a Montevideo y allí se embarcó en el vapor Cotopaxi, que estuvo a punto de naufragar en las aguas del Estrecho de Magallanes. Se sabía que este itinerario era difícil, y que muchos navíos habían naufragado. No obstante las turbulentas mareas tuvieron a mal traer la embarcación, la que después de dos días atracó en el viejo puerto carbonífero de Lota, donde la actriz fue recibida con los acordes de "La Marsellesa". "Tras ser hospedada en la mansión de los propietarios del parque de Lota siguió



Sarah Bernhardt cuando acababa de cumplir 42 años de vida. Esta imagen corresponde a la presentación de *La Dama de las Camelias* en el teatro Victoria de Valparaíso, octubre 1886.

rumbo a Talcahuano y de allí hasta el entonces primer puerto de la república,"

Valparaíso se había preparado para recibir a la más importante artista francesa. En el muelle Prat, el blindado Cochrane dispuso de una lancha, para que se trasladara al orfeón de la marina y un grupo de jóvenes



Valparaíso Antiguo. Avenida Errázuriz y las calles Bellavista, Melgarejo y pasaje 6. La cúpula al centro de la imagen corresponde al hotel Colón, propiedad de un tío de Sarah Bernhardt.

oficiales rindieran los honores de rigor a tan ilustre visita. Junto a un numeroso público se dieron cita en esa recepción los cónsules de Perú, Argentina, Uruguay y la colonia francesa residente en Valparaíso. Durante su estadía se presentó en el teatro Victoria donde fue aclamada por la puesta en escena de "Les Femmes savantes", de Molière, "La Dame aux camélias", de Dumas hijo (como Marguerite), "La Samaritaine", de Rostand, "King Lear", de Shakespeare (como Cordelia), "La dama del mar", de Ibsen, "La Tosca", de Sardou, "Les Rois", de Lemaître, "Spiritisme", de Sardou.

Teatro Municipal de Santiago, lugar de reunión de la aristocracia chilena

Tras una exitosa presentación en Valparaíso su nombre figuraba de manera destacada en la cartelera de este coliseo que se ubicaba en calle Agustinas. Sarah, haría su debut en el rol de Fedora, personaje basado en la historia de la princesa Romanzoff. El Mercurio de Valparaíso destacaba en las páginas centrales de su edición del día 10 de octubre la puesta en escena de esta obra, sin escatimar elogios, definiéndola además como "una novedad en toda la extensión de la palabra". El repertorio que puso en escena en esta ocasión corresponde a "Frou Frou", Adriana Lecrouvreur, "La Dama de las Camelias" y "El Despecho Amoroso".

Los carteles con los que llegó a la fama presentan a una Sarah Bernhardt trazando un estilo muy peculiar, diríase a veces extravagante --largos cabellos flotantes, joyas exóticas, y trajes sobresaturados de detalles y dibujos. El estilo de su actuación se caracterizaba por la naturalidad, rompiendo con todo lo establecido, ella más bien profundizaba en el aspecto psicológico de los personajes y fueron notables sus escenas de interpretación de la muerte y la agonía, en el que sus personajes enfrentaban situaciones extremas de una manera distinta a la clásica dramaturgia europea.



Cartel publicitario donde se anuncia el debut de Bernhardt en el teatro municipal de Valparaíso el miércoles 6 de octubre de 1886.

Sarah Bernhardt y sus permanentes polémicas públicas

Tras egresar del conservatorio de música y declamación de París en 1862, un año después debuta con la obra "Iphigénie" de Jean Racine, donde interpreta a una prostituta de la alta sociedad parisina recibiendo el favorable reconocimiento de la crítica. En 1867 debutó en el Teatro del Odéon con "Les femmes savantes" de Molière. Aquí empezó su verdadera carrera profesional. La fama le llegó repentinamente en 1869 con "Le Passant" de François Coppée, en esta obra interpretó por primera vez un rol masculino y posteriormente personifica a Hamlet y L'Aiglon. Representó también a grandes heroínas de tragedia o reinas.

Permanentemente acechada por la prensa internacional, el entonces corresponsal del diario "The Tribune", de Nueva York, en Santiago, la entrevista sobre su gira por América. Sarah Bernhardt, a la hora de expresar sus vivencias y sentimientos lo hacía con la mayor naturalidad aunque sus declaraciones no fueran del agrado de los demás. En esa oportunidad expresó en duros términos sobre los espectadores chilenos "Adoro Buenos Aires, Río de Janeiro y México y detesto a Chile. Y aunque detesto a Chile, tengo allí 8 primos, pero que no son chilenos". Más adelante agrega otros aspectos relacionados con su travesía "El viaje desde Montevideo a Chile fue un verdadero desastre atravesamos por el estrecho

de Magallanes pero allí son unos brutos, tan fríos, tan faltos de inteligencia, tan antipáticos, son atroces". Ante esta escalada de descalificaciones "El Mercurio" se hizo eco y respondió: "Seremos muy brutos los chilenos, pero al menos sabemos tener alguna dignidad, y distinguimos también el mérito de la artista y el mérito de la mujer. No se trata lo mismo a una señora como la Ristori (la actriz Adelaida Ristori, favorita en el país en esos años) y a un costal de vicios y huesos como la Bernhardt".

Sarah y su gira por el norte del país

Tras sus desacertadas declaraciones formuladas al corresponsal del diario "The Tribune" en Chile, la prensa de nuestro país no tardó en bautizarla con el apelativo "el costal de vicios". Con la misma pompa que se presentó en Valparaíso y en Santiago se embarcó en el vapor Ca chapoal para iniciar sus presentaciones en la ciudad de Iquique y Copiapó, su primera muestra de ofuscación se dejó sentir mientras recorría las instalaciones del antiguo teatro de Iquique, el que en parte de su estructura se encontraba inconcluso. Sarah expresó a la prensa: "estoy profundamente decepcionada de este recinto esperaba algo con más glamour". También sus comentarios se extendieron como una ácida crítica al Grand Hotel de France et d'Inglaterra, calificándolo más bien como una hospedería. Representar la obra "La Dama de Las Camelias", fue una mala experiencia en su vida artística. Cientos de kilómetros más al sur se ubicaba el teatro municipal de



Serigrafía publicitaria de una de sus obras presentada en Estados Unidos de América, 1884, antes de iniciar su gira por América Latina.



Una visión panorámica del puerto de Valparaíso en pleno proceso de su auge económico.

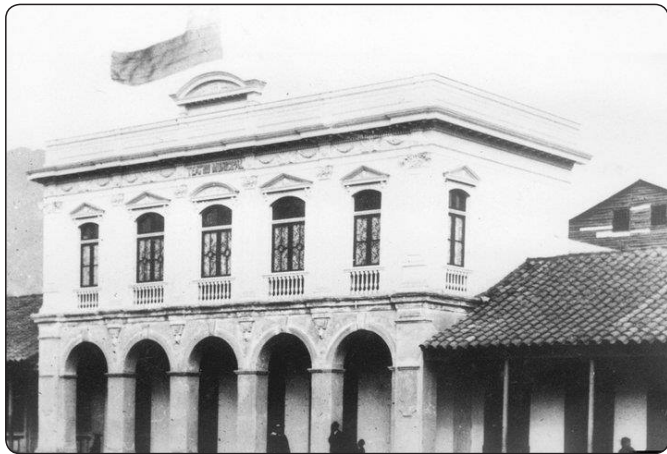
Copiapó cuya característica era su estilo neoclásico. También esta sala no reunía el oropel, ni las lamparillas en los palcos ni la lámpara de araña de 7 luces en el foyer. Ambos inmuebles fueron construidos una vez terminada la Guerradel Pacífico (1884) y aún se encontraban en su etapa de terminaciones y alhaja miento. Con estas dos presentaciones Sarah Bernhardt parecía haber dado por concluida su visita a nuestro país cuando recién acababa de cumplir 42 años.

Teatro municipal de San Felipe, testigo de la excentricidad de Sarah Bernhardt

El 18 de noviembre de 1886 la mayor actriz francesa de mitad del siglo XIX y principios del XX regresaba a Valparaíso. Extenuada e impaciente por reencontrarse con su público europeo, aquellas 2 semanas de espera para embarcarse a Francia las dedicó a descansar en compañía de sus amigos de la colonia gala.

Fue en una de aquellas noches que cenaba en el hotel Lafayette que conoció a Eulogio Altamirano, entonces senador de la república por Valparaíso, Altamirano, abogado y nacido en San Felipe, quizás el más hábil político de su época y ex ministro de los presidentes José Joaquín Pérez y Federico Errázuriz Zañartu, la convenció tan pronto habían concluido el primer brindis para que actuara en el teatro municipal de San Felipe.

Sarah Bernhardt tras su fracasada gira por el norte del país, agradeció al parlamentario su invitación con la sonrisa que la caracterizaba. La conversación fue distendida y el entonces cónsul de Francia en Valparaíso Pierre Chuard, no trepidó en destacar el elegante teatro safelipeño. Sarah por arte de magia, nuevamente volvió a entusiasmarse con el público chileno y tras



Primer teatro municipal de San Felipe construido entre los años 1853-1856 bajo la supervisión del arquitecto parisino François Brunet de Baines.

dos semanas de gestiones, nuestra ciudad se preparaba para recibir a la diva francesa.

El entonces primer teatro municipal construido entre 1853 – 1857 era una réplica menor del municipal de Santiago, lo que acrecentó el entusiasmo de Sarah Bernhardt por visitar nuestra ciudad. La noche del 30 de noviembre de 1886 y a tablero vuelto se presentó con su elenco conformado por músicos, cantantes, tramoyistas y un séquito de actores, debutando con la puesta en escena de las obras La Dama de las Camelias y La Samaritana de Rostand.

Concluida la apoteósica actuación de Sarah Bernhardt el entonces alcalde de San Felipe Benigno Caldera y el intendente An-



Ataviada lujosamente donde se resalta su belleza la diva francesa interpreta la obra La Dama de las Camelias del escritor Alejandro Dumas, hijo en el rol de Margarita.

tonio Pérez Mascayano hicieron entrega de las llaves de la ciudad en reconocimiento al talento de la principal actriz francesa, en medio de un aplauso generalizado que se prolongó por más de 15 minutos, haciendo estremecer la arquitectura del principal coliseo sanfelipeño.

Cena en honor a Bernhardt se realizó en Club de la Unión

Mas de 300 comensales coparon totalmente las dependencias de este recinto que lucía un magistral adorno floral y las banderas de Chile y Francia, además de la presentación del pianista chileno Federico Guzmán, quien interpretó un variado repertorio de música romántica en honor a la invitada.

Los enviados especiales de los diarios "El 12 de Febrero" y "El Ferrocarril" dedicaron un amplio reportaje a la actuación de la mayor actriz gala de la dramaturgia francesa. Un fragmento del matutino "12 de Febrero" calificó la actuación de Bernhardt como "soberbia y sublime, nunca antes vista en un teatro nacional, y capaz de emocionar al más insensible espectador". En tanto "El Ferrocarril" en sus páginas centrales consignó un amplio material fotográfico y comentarios de la élite sanfelipeña la que también tuvo palabras de agradecimiento para el senador Eulogio Altamirano quien había sido el principal promotor en la venida de



Eulogio Altamirano, abogado ex ministro de estado e intendente de Valparaíso en 1886, gestor de la venida de Sarah Bernhardt al teatro municipal de San Felipe.



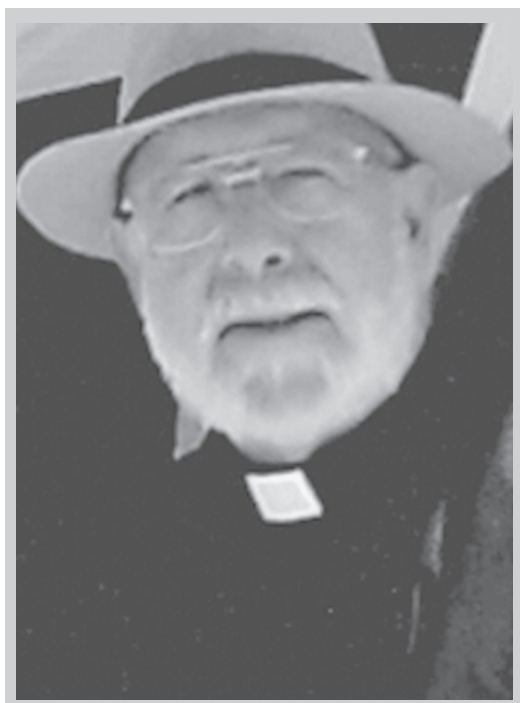
Bernhardt interpretando el rol de Elida Wangel en la obra La dama del mar del autor noruego Henrik Ibsen. Obra estrenada en 1885 en el teatro de la ciudad de Oslo.

Bernhardt a San Felipe.

Diario El Mercurio de Valparaíso en su síntesis noticiosa de diciembre de 1886 y en la última entrevista concedida por Bernhardt a este matutino dos días antes de embarcarse a Europa, consigna en la página 7el siguiente fragmento "San Felipe será en mi vida un recuerdo permanente de una pequeña ciudad francesa, la amabilidad de su gente y el gran conocimiento de la literatura de mi país y la elegancia de su gente la hacen inolvidable".



Antiguo teatro municipal de Iquique estilo neoclásico, en la etapa de sus terminaciones interiores y su posterior alojamiento.



Reflexiones de citas y dibujos realizados por: **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

Comentarios del libro obras Completas
Tomo I Ramón de Campoamor
(1817-1901)

“El principio de toda tentación es no ser uno constante...”

Inconstantes

Sobre todo cuando se ha caído y con ello interrumpir alguna tarea (el autor cita a Kempis).

Ya es fracaso admitir una tentación, se prefiere una golosina efímera y se abandona el banquete gozoso.

La raíz del desánimo y del desertar está en el temor a lo que pueda incomodar o exigir algún sacrificio.

La inconstancia es una de las causas de crisis que impide todo proyecto ¡cuántas buenas iniciativas abortan por abandono!

La constancia a pesar de vientos y mareas, sufrimientos y persecuciones siempre dan buenos frutos.

Mientras más profundas e intensas las dificultades dolorosas, mayor es el logro conseguido.

Pero, el temor y la inseguridad hacen que muera al nacer toda iniciativa. La inconstancia es la primera falla crucial en la vida de toda persona.

Señales Orientadoras

“La belleza moral”

La belleza brota del interior

Lo más descuidado en estética es la moral. Serían necesarios los “estilistas morales” esos que embellecen a las mujeres externamente pero no corrigen las causas que las afean.

No es necesario ser sicólogo para ver el cómo resta belleza el desorden moral, esos ojos maliciosos y lujuriosos crean una diabólica faz. Se dice que los ojos son la ventana del alma.

Hasta la forma de caminar denuncia al delincuente o al afeminado. Cuando se habla de “géneros” véase la belleza en qué estado está. Siempre una mujer femenina y sana moralmente irradia más armonía estética que una chica maniquí pero de vida corrupta.

La palabra clave es “atractivo”. Hasta Jesús lo es por su belleza moral aunque nunca tengamos una adecuada foto objetiva de su fisonomía.



La belleza plena es contar con la paz interior.

“El saber hacer sufrir es saber hacerse amar”

“El saber hacer sufrir es saber hacerse amar”

Uno es para la persona amada un sufrimiento, a veces frecuente; porque si no fuera sufrida la relación es porque no hay amor.

Solo se sufre por el amado, solo él importa y si le ocurre o realiza algo que desconcierte o incomoda hace sufrir. Si fuera un extra-

ño, uno ajeno a nuestra vida tales hechos son para la risa o solo crean indiferencias. ¿Quieres saber si amas? Mira si te importa lo que le ocurre al otro.

Por eso la verdadera causa del sufrimiento está en las personas que más nos importan, de no ser así, no causa ninguna pesadumbre,

el hacer sufrir es saber involucrar a la otra persona,

mi alegría es saberlo, mi dolor es tuyo

Tu preocupación y desencanto son míos

Saber sufrir juntos es compartir la vida

“¡Dios odia lo superfluo!”

Valorar más lo secundario es dañino

Dios ama la armonía y cuida la complementación de lo creado.

Sobra lo recargado tanto como la gula, el comer por comer-

Bañarse en una piscina de vino...

Contratar aplausos es tan ridículo como pagar a lloronas de velorios.

Al demonio le encanta dañar o destruir toda comunicación y se sirve de lo superfluo, enreda en detalles y oscurece el conjunto.

Los templos y liturgias que destacan lo secundario ocultando lo principal dañan el sentido cristiano de toda celebración.

En los hogares el afán de consumo se centra en lo inútil y obstaculiza lo esencial de la vida.

El triunfo de lo superfluo sobre lo necesario.

La vanidad y el falso brillo es enamorarse de una foto y fastidiarse con el prójimo todo lo contrario del primer mandamiento. Es destacar al inútil y expulsar al más idóneo porque incomoda.

Es preferir el falso aplauso a la adecuada

crítica.

“El amor que más quiere como no viva en la abstinencia, muere”

Castidad

La castidad es eso, aprender a sufrir absteniéndose, por amor al estado del otro, el adolescente afán de estar siempre “compensado” es pueril, es como el llanto del bebé cuando no mama.

Privarse es amar, pero para dedicarse al bien del prójimo.

El que nunca se ha frustrado y no conoce la abstinencia es un suicida en potencia, porque inevitablemente le vendrá el tiempo de la sequedad y el dolor.

Más hermoso es el amor casto de los esposos que edifican la familia privándose incluso de lo esencial en bien de sus hijos.

Solo los que saben amar se abstienen incluso de sus derechos.



Compartirlo todo implica donarse al otro

“Nunca tendrán utilidad alguna, Compartirlo todo implica donarse al otro sin el amor, la ciencia y la fortuna”

Sin amor no hay nada de valor

¿Científico sin amor? Peligroso por su frialdad.

Rico sin amor es pudiente sin finalidad. Sin embargo el que es amado busca la ciencia y trabaja para darle futuro a los que ama.

El avaro termina solo y lega sus bienes al fisco o peor aún se los apropian extraños. El amor hace posible la herencia y la descendencia.

Sobre todo el amor hace posible la fe y la vida.

La ciencia y la fortuna sin amor, es suicida. Sin amor los bienes pasan a ser mortíferos males; confrontan herederos y para peor hacen imposible la sabiduría.

“Por burlase”... de lo que es santo... el demonio llamó al matrimonio la noble institución del desencanto”

¿Matrimonio?

Otros lo llaman “martirmonio”, como un martirio.

¿Desencantos?

Tiene dos alternativas: ¡qué bueno el desencanto! Porque permite vivir el matrimonio de modo más maduro y real.

¡Que malo! El desencanto es creer que el matrimonio no es más que la unidad de dos mentiras personalizadas.

Y aun una tercera, la cristiana: en el matrimonio es posible ver de un modo más adecuado el amor de Cristo esposo, por su iglesia esposa.

Es dar la vida al otro; no quitarla como predador.



El matrimonio está llamado a ser fecundo.

“Hombre, no temas al infierno tanto, que el pecador cuando se casa, es santo”

Cónyuges con un solo yugo

¡Qué bueno! Casarse es amarrarse de por vida, como dos bueyes con el mismo yugo. “Cónyuges” significa enyugados de una vez para siempre. Esto es tan definitivo que un buey no sabe vivir sin el otro, hasta el extremo que si uno muere; el “viudo” se desconcierta muchísimo y es propenso a perderse y volverse silvestre.

Saber de bueyes ayuda mucho a saber de cónyuges.

En el matrimonio solo hay dos caminos; a la santidad dando la vida al otro o al desastre quitándole la vida al otro.

El fiel al vínculo supera todo infierno y se le abre el cielo.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario.

Un ideologismo enfermizo que entrapa el sistema de pensiones

Una de las demandas más sentidas de la sociedad chilena, guarda estrecha relación con el sistema de pensiones. Éste hoy se sitúa en el centro de la discusión política en los últimos tres años, estableciendo desde un principio, que no existe un sistema de pensiones perfecto. Pero el caso chileno, tiene un ingrediente muy perverso, la ideología preconcebida por parte de un sector político que no admite que la sustentabilidad y los beneficios, son el mayor desafío. Aquí se trata de un asunto sumamente técnico, el que debe abordarse con información y no con pasión ideológica.

No existe la fórmula mágica para tener un sistema de pensiones perfecto. En ningún país del mundo un trabajador se jubila con el 100% de su sueldo, bajo un sistema que sea sostenible en el tiempo, dado a que existen variables como la longevidad en la esperanza de vida, un crecimiento demográfico negativo y el constante encarecimiento de la vida que interfieren con el sistema previsional.

Algunos datos que nos pueden transparentar esta información:

1.- La informalidad laboral en Chile es del orden del 29%, es decir en las condiciones actuales, y con perspectivas más negativas, un tercio de la fuerza laboral del país está fuera del sistema previsional y llega a los 60 y 65 años

con una jubilación deficitaria, que no corresponde denominarla jubilación o pensión y que debe postular a un aporte solidario.

2.- Las denominadas lagunas previsionales son una de las principales causas que dan origen a pensiones de bajo el promedio.

3.- El crecimiento de las esperanzas de vida, es un factor que incide en el monto de las pensiones. Debemos dejar en claro que la Tabla de Mortalidad, es confeccionada y actualizada por la Superintendencia de Pensiones con asesoría de la OCDE y otras instituciones. De hecho, en países como Suiza la tabla llega a los 140 años, en Japón sobrepasa los 125 y en Alemania como en EE. UU se sitúa en 120 años. Dado que el modelo matemático aplicado a los 86-91 años, el impacto sobre las pensiones calculada con un máximo de 110 años es prácticamente nulo, menos del 0,5%.

4.- Desde la creación de las AFP se estableció legalmente que para garantizar su funcionamiento cada cotizante debía pagar una comisión de administración que hoy día se encuentra entre 0,69% a 1,27% del porcentaje de renta imponible.

5.- Aproximadamente el 70% de las pensiones recibidas no proviene de los aportes personales, sino de la rentabilidad de los fondos.

6.- La ley vigente establece un descuento del 10% al sueldo bruto como aporte previsional; en otros países OCDE este varía hasta 30%.

Frente a lo anterior como insumo general concluimos como país la necesidad de aumentar el aporte previsional en un 6% en 12 años con un aporte del empleador 0.5% anual. Entonces

aquí ideológicamente se entrapa la propuesta, entre un 6% de aporte a un fondo solidario, otro 3% individual y 3% solidario y otros con un 6% al aporte a la cuenta individual.

Estudios internacionales no recomiendan un cambio estructural al sistema previsional chileno, sino que, dado que su arquitectura es prácticamente la misma de los mejores sistemas clasificados. Entonces su recomendación se enfoca en adaptar los parámetros del sistema a la realidad demográfica y del mercado laboral.

Cuando estamos en la antesala de una nueva Constitución del Estado, la que debe promover una participación más directa de la sociedad chilena y romper con las ideologías enfermizas que han contaminado la modificación del sistema previsional, la propuesta es plebiscitar junto a la próxima elección presidencial la forma como distribuir el mayor aporte del 6% previsional. Éste deberá materializarse en el próximo gobierno y parlamento, quienes deben concretar la distribución del 6%, dando así una señal muy clara para obviar las grandes diferencias entre el gobierno y el parlamento. De no llevarse a efecto esta importante modificación, la ciudadanía que está habida de participar en la construcción de su propio destino, no tardará en sancionar de manera ejemplar a la clase política.

Finalmente, no podemos desconocer que el Pilar Solidario debe seguir creciendo gradualmente de acuerdo con las posibilidades económicas del país y que debe estar unido a una modernización del Estado, que debe privilegiar los aportes directos a las personas, más que crear nuevos proyectos y programas donde la burocracia se lleva la gran parte de los recursos económicos de todos los asociados al sistema de fondos de pensiones.

Escritores e intelectuales aconcagüinos del siglo XIX y XX

Revista cultural editada en 2011: "Escritores e intelectuales aconcagüinos en el Bicentenario"

Abdón Cifuentes (1836 - 1928)

Nació en San Felipe el 16 de marzo de 1836, a los 17 años, en 1853, se hizo cargo de las clases en casas particulares y de la Historia en el Colegio San Luis en 1854, fundado por el sacerdote José Manuel Orrego, y con él compartió las responsabilidades, pues fue Vicerrector. En 1854 trabó amistad con Ventura Marín, ilustre filósofo, en busca de sus enseñanzas. Obtuvo su título de abogado en 1861, fue llamado al año siguiente al Instituto Nacional como profesor y entró en la vacante de José Antonio Lira. En 1882 fue designado miembro docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, por ser profesor de clases superiores en el Instituto Nacional, entre las que se contaba la de Historia de América y Chile, que era la que el dictaba. Durante treinta años fue profesor del instituto y jubiló en 1892. Al fundarse la Universidad Católica tomó, en 1889, la clase de Derecho Público Constitucional, que retuvo hasta 1918, retirándose de la enseñanza con 65 años de servicios, cifra realmente extraordinaria. La Universidad Católica le ofreció una placa de oro, en la que le daba el título más grato para él; que había sido para la enseñanza "el más gallardo paladín de su libertad".

Este polifacético sanfelipeño incursionó en el periodismo, la literatura, la docencia universitaria, ocupando posteriormente el cargo de Ministro de Estado y de parlamentario. Amante de las letras se interesó por el ejercicio del arte literario y fundó en 1854, en unión con Miguel Cruchaga Montt, la Sociedad Literaria de San Luis. En 1863 fundó la Sociedad Literaria de San Felipe y los trabajos fueron publicados en periódico 12 de Febrero. También se le debe a Abdón Cifuentes la puesta en marcha de una Biblioteca Pública para beneficio de la ciudad. Realizó sus primeros ensayos periodísticos en "El Conservador" y la "Revista Católica". Continuó en éstos en "El Bien Público". En 1864 nace a la luz pública "El Independiente" donde escribe editoriales sobre la libertad de enseñanza. En San Felipe, Abdón Cifuentes junto al párroco de la Catedral José Rodríguez Bouret, crean un periódico impío, llamado "El Verdadero Liberal" en 1864. El 15 de agosto de 1865 inaugura la Sociedad de Amigos del País en virtud a los ataques inferidos a la religión católica por parte de la prensa laica. En 1867 funda la revista La Estrella de Chile cuyo primer número sale a la luz pública en 06 de octubre de 1867.

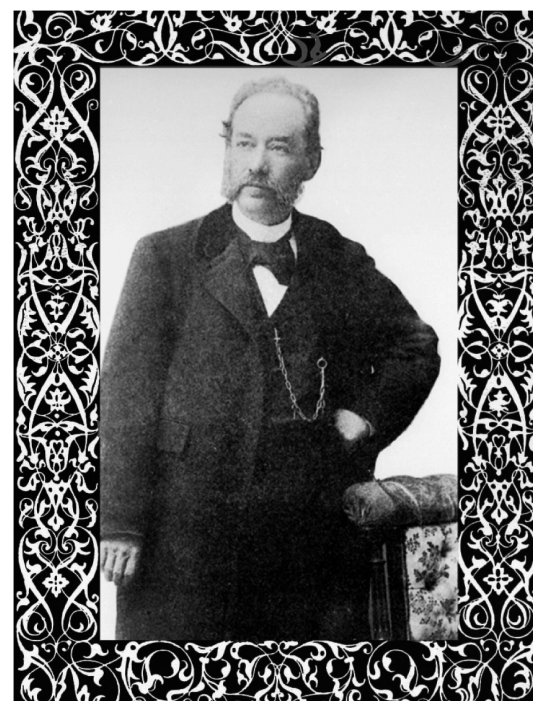
Otras empresas periodísticas fundadas por Abdón Cifuentes fueron: "El Conservador", de Linares, "La Unión" de Valparaíso, en 1885, y "el Llanquihue", de Puerto Montt, en 1886, com-

pletando de esta manera su actividad periodística.

Desde el 18 de septiembre de 1871 hasta el 18 de julio de 1873, Abdón Cifuentes asume el cargo de Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública. Al aceptar el Ministerio, Cifuentes manifestó claramente que era partidario de la libertad de enseñanza y esto constituyó una línea definida de su actuación. También cabe destacar que el 21 de diciembre de 1871, se dicta el decreto que permite construir cementerios particulares, para resolver ciertos conflictos provocados en esa época. El 15 de enero de 1872 se dicta el decreto de libertad de exámenes que estableció la Universidad de Chile, exigiendo a los colegios que fueran examinados por una comisión de la facultad respectiva. También es dable destacar el decreto del 07 de junio de 1872 donde aumenta las plazas de trabajo para las mujeres en correos y telégrafos y establece la creación de una escuela de telegrafía para las mujeres. A su iniciativa también se deben la creación de los hospitales de El Salvador y San Vicente de Paul. El 18 de julio de 1873 renuncia voluntariamente a cargo de Ministro de Estado a raíz de las discrepancias que sostuvo con Diego Barros Arana entonces rector del Instituto Nacional.

En otro ámbito de su quehacer cotidiano incursionó con éxito en el campo de la política siendo elegido diputado por cuatro períodos trienales seguidos. Dos veces por Rancagua: 1867-1870, 1870-1873. Una vez por Santiago: 1873-1876, y finalmente por San Felipe: 1879-1882. También ejerció el cargo de senador por Llanquihue: 1892-1894, por Aconcagua: 1894-1897, y finalmente por Santiago: 1906-1912.

Abdón Cifuentes Espinoza es el intelectual de más alto nivel que ha tenido Aconcagua, un ciudadano ejemplar que se preocupó de lo más indistintos ámbitos del quehacer ciudadano dando muestra preclaras de su espíritu altruista y generoso a lo que se agrega su importante rol en la formación de la Universidad Católica de Santiago la que fue fundada 21 de junio de 1888 donde este sanfelipeño de noble estirpe ejerció la cátedra de Derecho Público Constitucional (1889-1918) y le cargo de Secretario General de dicha de casa (1898-1920). En 1913 pronunció un discurso en la Universidad Católica con motivo de sus 25 años de funcionamiento describiendo sus primeros pasos, su crecimiento, sus frutos, su prestigio nacional e internacional para concluir su pieza oratoria expresando "solo pido la validez de los diplomas de grados que confiera esta universidad".



Fallece en Santiago el 14 de abril de 1928.

Comentarios de la obra del autor

"Don Abdón en la Feria", artículo de prensa publicado en el vespertino *La Segunda* de fecha 22 de noviembre de 1990, escrito por Víctor Manuel Muñoz, (fragmentos del artículo en comentario) "Perdidos ya en el maremagnum de los lacoccas y otras suntuosas biografías y autobiografías de grandes hombres y exitosos pro-hombres de ésta y de todas las épocas, tan lustrosamente presentados en los stands de la Feria del Libro, resolvimos fijar nuestra atención en el de la Editorial Salesiana, con la idea de alejarnos un poco del "mundanal ruido". Nuestra vista se detuvo en una colección de folletos muy modestamente presentados, de una serie llamada "Héroes de nuestro tiempo" que incluye personajes muy variados, como santos. Papas, científicos o políticos (en ambos casos, no necesariamente católicos).

Don Abdón Cifuentes Espinoza, *El Mercurio de Santiago*, viernes 14 de abril de 1978, escribe Sergio Fernández Larraín (fragmentos de presente comentario). "Personalidad de indiscutible relieve, presente en estas líneas de recuerdo y homenaje, al conmemorarse el cincuentenario de su muerte. Vastamente conocidas son su vida y obra por legos y estudiosos de nuestra tierra. Ellas enhebran gruesos hilos de nuestra historia. Sagaz y abierto a la disciplina intelectual, desde temprano aflora su interés por las materias que más tarde habrán de constituir cimiento y columna de su ingente actuación en la vida institucional de la República. Se entrega, asimismo, al periodismo político junto a Zorobabel Rodríguez. Su pluma jamás se seca ni descansa.

Florentino Salinas Silva (1859-?)

Nació en Putaendo en 1859. A temprana edad mostró sus condiciones literarias y una rápida facilidad de redacción, mientras era estudiante de los últimos años de humanidades en el Liceo de San Felipe (hoy Dr. Roberto Humeres). Florentino Salinas se enrola como cabo primero el 22 de diciembre de 1879 en la tercera compañía de las seis que conformaban el recientemente creado batallón Aconcagua. La Tercera Compañía comprendía, además, una dotación de 72 soldados en el que se destaca este soldado cronista, posteriormente es ascendido a subteniente, en virtud a sus méritos en el conocimiento de la historia de Chile, especialmente la que se relaciona con la Guerra Contra la Confederación Perú Boliviana 1836-1839. Además cabe hacer mención según artículos publicados en el periódico *El Censor* de 1881 "Florentino Salinas fue un valiente soldado, un patriota sin igual, un convencido del legado de los lejanos héroes y mártires que combatieron contra el colonialismo de España en el siglo XIX". También es dable mencionar que este soldado escritor fue cronista de *El Censor* en el año 1880. Cabe destacar que entre 1879-1884 (Guerra del Pacífico), escribió aproximadamente 400 cuartillas de 26x18 centímetros cada una en las que relata los más importantes aspectos de este conflicto bélico. Estos manuscritos posteriormente dieron origen a su libro "Los Representantes de la Provincia de Aconcagua en la Guerra del Pacífico" obra póstuma publicada en 1893 en la imprenta Albión de Santiago, la que consta de 570 páginas y consigna en su impresión una magnífica tricromía y numerosas láminas y retratos al acero y que dedicó a don Borja 2 García Huidobro, agricultor de Catemu.

La vida de este cronista aconcagüino, al igual que la de muchos hombres de su época, se vio truncada tempranamente por los acontecimientos acaecidos en los últimos meses del período presidencial de José Manuel Balmaceda 1886-1891. Este trágico episodio nos trae a la palestra la denominada Revolución de 1891, la que costó al país diez mil muertes. El entonces presidente entrega el mando supremo de la nación al General Baquedano para posteriormente asilarse en la legación Argentina, donde el 19 de septiembre irrumpe su vida con un disparo de revólver sobre su sien derecha. Florentino Salinas Silva no tardó en ser detenido por su adhesión al gobierno de Balmaceda. La policía urbana lo apresó en su casa de Putaendo y lo trasladó hacia San Felipe con esposas y grilletas en los pies para después derivarlo en el tren nocturno a Santiago, Salinas pagaba con su vida sus ideales políticos.

En el prólogo de la obra de don Florentino A. Salinas subscriben los siguientes conceptos los coterráneos Guillermo Baeza P., Ramón García R., Ramón Trincado del Villar y Artemón Cifuentes Espinoza. "Como se ve, esta obra es hija principalmente del noble propósito de reivindicar el brillo de unos laureles que la fatalidad casi pudo oscurecer (se referían a la tardanza en publicar la obra, pues ésta estuvo terminada en 1885 y se publicó tan sólo en 1893) i de es suerte, se duplican los merecimientos contraídos por su autor para con la provincia de Aconcagua, cuales son: el de haberla servido con las armas y honrándola con la pluma". Concluyen el pórtico del libro diciendo: "Réstanos agradecer su concurso jeneroso a los que han tenido a bien concedérsenoslo, para llevar a cabo la obra de



justicia distributiva que representa este libro i felicitar al pueblo de Aconcagua porque el histórico testimonio de sus grandes días aparece por fin, para colocarse entre los fastos de la vida nacional".

Bernardo Cruz Adler en "San Felipe de Aconcagua" dice: "Don Florentino cautiva por lo vivo del relato, los interesantes pormenores y la acuciosa documentación. El Libro está encabezado con una magnífica tricromía y numerosas láminas y retratos al acero". El cronista —soldado o soldado— cronista escribió numerosos artículos en el período sanfelipeño "El Censor" que dirigía don Clemente Suárez, tanto en su mera época de 1869 a 1871 y en la segunda de 1879 a 1881. p El nacimiento de don Florentino A. Salinas en 1857 lo consignó en sus apuntes don Alfredo Soza Cerna. No consigna su segundo apellido.

Comentarios de la obra del autor

El Mercurio de Valparaíso, 28 octubre de 1950, "Un olvidado historiador sanfelipeño". Escribe Eugenio Orrego Vicuña.

Cincuenta y siete años tardé en encontrar el libro "Los Representantes de la Provincia de Aconcagua en la Guerra del Pacífico" (1879-1884). Este generoso volumen cuenta con 571 páginas y fue impreso en Albión en 1893. El prólogo está firmado el 04 de septiembre de ese mismo año por Guillermo Baeza P., Ramón García R.; Ramón Trincado del Villar y Artemón Cifuentes Espinoza. Debo explicitar en primer término que me causó sorpresa la lectura de su primera páginas; dado a que de alguna manera u otra, da entender que este libro fue editado supuestamente, una vez que su autor ya había fallecido. Para mayor abundancia me permito transcribir textualmente de la página número

11, el siguiente fragmento "quisiéramos ahora darnos cuenta, en homenaje a un punto fisiológico que sería interesante dilucidar, de por qué una obra por tantos títulos merecedora a no comun estima, ha permanecido hasta ayer inédita; pero renunciamos a este esclarecimiento, porque para verificarlo tendríamos que remover un pasado convertido ya en cenizas en el corazón de quien la escribió: que las crueldades del injusto destino deben cubrirse con el olvido consolador, i las fieras escabrosidades de que la vida siembra el camino que conduce a superiores esferas, con el convencimiento de que el tiempo es el supremo juez que repara los atentados de la pasión humana. Otro de los motivos que han estorbado la publicación de la obra del señor Salinas, arranca de nuestro lamentable indiferentismo literario, que mata i agosta en flor las inteligencias, i de ese letal sople de ingratitud—el pago de Chile—con que envolvemos todo lo que honra o sirve a la patria".

Revista Pacífico Magazine, 16 septiembre de 1918, "La impoluta prosa de Florentino Salinas". Escribe: Armando Donoso. (transcripción textual de algunos fragmentos)

"Escribir es de alguna manera, representar determinadas imágenes o acontecimientos ocurridos, cuya finalidad debe estar enfocada de manera objetiva sobre un acontecimiento en especial. Éste oficio además debe contar con un previo conocimiento del manejo del lenguaje y cuando nos referimos a éste, debe ser claro y preciso, a objeto de no confundir al lector cuando la materia en cuestión pretende retratar acontecimientos del pasado. Es asombroso para la época (1885) que este ciudadano se enrolara en el Batallón Aconcagua en 1879, y al igual que otros centenares de aconcagüinos, estuviera dispuesto a dar su vida por los intereses de la patria."



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



AGROPECUARIA

GASTRONOMÍA

96 años formando profesionales

CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Ticornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.
Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”

SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! +56 987521226



LA TIENDITA DE JOPI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados

Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOPI

